

LA CARA B | EVA VEIGA Y FRAN GONZÁLEZ TRASPLANTADOS DE RIÑÓN Y PAREJA

Por Nacho Mirás Fole | nacho.miras@lavoz.es

## «Nunca hacemos planes»

Han recibido a lo largo de sus vidas tres riñones cada uno. Él espera ya el cuarto y ella es compañera, enfermera y psicóloga a tiempo completo

Fue la primera mujer trasplantada de Galicia de donante vivo. Eva Veiga López (Narón, 1971) tenía diez años cuando recibió uno de los riñones de su hermana. Y siguió viviendo. A los dieciocho, aquel regalo dejó de funcionar y tuvo que volver a diálisis. En 1993, un segundo trasplante, de donante fallecido, no funcionó como se esperaba y tuvo que regresar a la máquina. Ahora, Eva hace vida normal con un tercer riñón donado que le trasplantaron en 1997. «A la tercera va la vencida», dice sonriendo. A su lado, Fran González Moreira (A Coruña, 1969), su pareja, también trasplantado tres veces, se dializa en casa todos los días a la espera de que llegue el riñón definitivo. Si alguien sabe lo que es luchar para sobrevivir, sin duda son ellos.

—¿Cómo empezó todo?

—Cuando tenía ocho años y medio. Era una niña que no crecía mucho, empecé a encontrar me mal y mi madre me llevó al médico. Unos análisis desvelaron que tenía una insuficiencia renal severa y las pruebas siguientes lo confirmaron. Estuve un año y pico yendo de Narón a A Coruña a consultas, hasta que empecé a tener el hematocrito muy bajo, las defensas muy bajas. Tenía que hacerme transfusiones cada quince días, hasta que me puse muy malita y ya no salí del hospital. Tuve que estar mucho tiempo en diálisis, sesiones que duraban ocho horas. Entraba de día y salía de noche. Solo éramos dos niños en nefro del Juan Canalejo, Óscar y yo.

—Y le plantearon la posibilidad del trasplante de vivo...

—Le hicieron pruebas a mis familiares y la más compatible era una de mis hermanas, que me lleva quince años. Se planificó el trasplante y fue un éxito.

—Sería como renacer...



Fran, Eva y «Aurora», la máquina de hemodiálisis | EDUARDO PÉREZ

—Todo cambió. Y pude volver a crecer, de manera que, si el día de mañana el órgano de mi hermana fallaba, yo pudiera recibir el riñón de una persona adulta. Piensa que, con diez años, pesaba solo dieciocho kilos.

—¿Cómo lo llevó su hermana?

—Desde el primer momento, ella sabía que yo salía del quirófano con rechazo crónico, que tarde o temprano el riñón iba a dejar de funcionar, como ocurrió. Y yo me enteré de eso hace solo tres o cuatro años. Hoy todo ha adelantado mucho, incluso se hacen trasplantes entre personas que son incompatibles. Ella tuvo que soportar una operación dura, pero sin mayor complicación.

—A estas alturas ya no le tendrá miedo a los quirófanos,

con tres trasplantes...

—Pues cada día más. Ahora ves las cosas de distinta manera.

—¿Hace vida normal?

—Completamente. Me controlan cada seis meses.

—¿Por qué la gente no dona más?

—Porque sigue siendo un tema un poco tabú, sigue habiendo miedo, desconocimiento, desinformación. También hay menos trasplantes porque cada vez hay menos accidentes. Por eso aumenta el trasplante de donante vivo.

—Perdone la curiosidad. ¿Cómo se conocieron Fran y usted? Él también es trasplantado y se dializa en casa...

—En Madrid, en unas jornadas de la Asociación para la Lucha de las Enfermedades Renales (Alcer). Yo no quería ir, siem-

pre había gente muy mayor, pero un amigo me convenció de que iba un chico de A Coruña, se me presentó [se ríe]... y no pasó nada. Nos dimos los teléfonos y, después de un tiempo, formamos una pareja, muy conscientes de lo que suponía. Siempre decimos que somos una pareja que tiene seis riñones trasplantados; él también lleva el tercero.

—¿Y va para el cuarto, Fran?

—[Fran] Me acabo de hacer unas pruebas para ver si aguantan las arterias. Como dice un amigo, vamos camino del libro Guinness [se ríe].

—¿A qué se dedican?

—[Fran] Yo antes era floristero, ahora cobro una pensión. [Eva] Yo me dedico... a él.

—¿Quién es el más fuerte, psicológicamente, de los dos?

—[Eva] Yo. La doctora ya nos dijo que Fran se agobia, que piensa mucho [él asiente]. Nunca hacemos planes, las cosas surgen. Fran ni siquiera quería comprarse un coche, por lo que pudiera ocurrir.

—Entonces, de hijos ni hablamos...

—El urólogo aún me recordó hace poco que una chica trasplantada puede tener hijos. Si a mí me aseguraran que no me va a pasar nada, seguramente tendría un hijo. Pero yo podría rechazar el tercer trasplante y entonces no lo vería crecer y quedaría al cargo de mis hermanos. Creo que lo mejor es no ir a por ellos, lo tenemos asumido. A veces [se ríe] asusto a Fran y se lo propongo en broma.

—¿Discuten mucho?

—Tenemos nuestras cosas, como todo el mundo. Pero son cinco o diez minutos y ya está.

—Fran, ¿quién es «Aurora»?

—Esta máquina que ves aquí, nuestra media jornada de la mañana. Me paso dos horas y media conectado a ella de lunes a viernes. Pero lo llevo bien.

OTRAS LETRAS

Fernanda Tabarés

### Preguntas

Las televisiones andan a la caza del periodista-ciudadano. La fórmula la explota con éxito desde hace un tiempo TVE, con ese interrogatorio múltiple y popular bautizado con el explícito nombre de *Tengo una pregunta para usted*. Con este cásting de preguntadores por un día, la cadena busca espontaneidad, frescura y la posibilidad de colar cuestiones que los profesionales de la cosa tendemos a esquivar por falta de reflejos o espesura. A veces el oficio te contagia rigideces de las que están liberados los que observan a distancia.

Telecinco ha adaptado la fórmula a su particular forma de entender la comunicación y ha convertido en objeto de interpelección a Belén Esteban, un personaje cuyo interés se desvanece a los tres segundos de superar la perplejidad que te asalta cuando te topas con ella en el televisor. Hacer equidistantes por su supuesto interés a Carod y a la Esteban es un síntoma de algunas de las patologías con las que lo vamos llevando sin la medicación adecuada. Aunque hipertrofiada y deformada como si partiera de un Samsung instalado en el Callejón del Gato, la realidad que brota de la televisión es también una parte de lo que somos. España es, por ejemplo, el único país del mundo en el que *Gran Hermano* ha alcanzado las doce ediciones.

Que una cadena seleccione a una señora de una vulgaridad rampante y le vaya adjudicando etiquetas de comunicadora, presentadora, princesa y política, con simulaciones de mítines incluidas, y que todo este enajenado potaje sea correspondido con audiencias increíbles es un síntoma bastante evidente de que, además de un 20% de paro, tenemos otros problemas. Sin cuestionar el interés humorístico de experimentos que expresen hasta la muerte a un bufón al que le aguarda la destrucción a la vuelta del *share*, Belén Esteban es sobre todo un descomunal aburrimiento. Incluso para los periodistas por un día.

ÚLTIMA FASE A LA VENTA

MESOIRO

93 VIVIENDAS DE PROTECCIÓN AUTONÓMICA

PRECIO CONCERTADO | ADJUDICACIÓN DIRECTA ( SIN SORTEOS )

VIVIENDAS DE 3 DORMITORIOS | PLAZA DE GARAJE Y TRASTERO | ENTREGA INMEDIATA

Fercoma S.L.

INFORMACIÓN Y VENTAS EN EL 981 13 13 13 y en [maferco@maferco.com](mailto:maferco@maferco.com)  
Ronda de Outeiro 37 Enlo dcha. La Coruña. Horario de 9:00 a 14:00 y de 16:30 a 19:30